– Flipr

Publicado em 02/02/2022 - 08:19

Omicron nos muestra el precio del negacionismo – 21/01/2022 – Sou Ciência / Brasil

Las UCI vuelven a estar abarrotadas en muchas ciudades de Brasil, dado el avance de la variante Ômicron. Esta situación está alentando al movimiento antivacunas, en Brasil y en el mundo, a atacar a la ciencia, en un intento de desmoralizar el esfuerzo de vacunación de la población. Lo que no mencionan es que las encuestas actuales en los EE. UU. y Europa han demostrado que entre el 80 % y el 90 % de los hospitalizados no están vacunados o han recibido una sola dosis, no están completamente vacunados. En Brasil, esto también está demostrando ser cierto. Lamentablemente, nos recuerda a Olavo de Carvalho, un negacionista acérrimo, hospitalizado la semana pasada con Covid-19 y conectado a oxígeno. Pero pasemos a la información relevante que es importante para cualquiera que busque información confiable basada en evidencia.

Esta semana cumplimos un año desde el inicio de la vacunación contra el Covid-19 y llegamos a más de 310 millones de dosis aplicadas. Brasil tiene actualmente alrededor del 70% de la población vacunada (con el calendario de vacunación completo, que puede ser de una o dos dosis, dependiendo de la vacuna). A pesar del retraso en el inicio de la vacunación y de las miles de vidas perdidas por ello, Brasil rápidamente organizó y amplió la vacunación en poco tiempo. Empezamos a llegar a un número de vacunados que deberían brindar protección a la población, más ahora con el avance de la variante Ômicron.

Esta es una variante que, como ya sabemos, puede ser de 3 a 4 veces más contagiosa que la anterior y puede propagarse rápidamente, como vimos inicialmente en Sudáfrica, luego en Europa y Estados Unidos. Llegó a Brasil hace unas semanas, sin embargo, es difícil saber con precisión cuándo, debido a la falta de pruebas específicas para Ômicron, así como al «apagón» de datos que se produjo en los sistemas del Ministerio de Salud en diciembre y que duró más de un mes.

Ahora será difícil monitorear cuántos casos realmente tuvimos en este período, ya que los cálculos no fueron factibles. Claramente, los informes de seguimiento muestran que el Covid-19 se ha extendido por todo el país, y Ômicron ya representa la mayoría de los casos.

En una parte importante de las personas, Ômicron parece causar una enfermedad aparentemente más leve, lo que entusiasmó a algunos a declarar que estaríamos cerca del final de la pandemia, que el virus sería atenuado por mutaciones y que pronto la pandemia sería endémica. . Sin embargo, en realidad, esto no es exactamente lo que está sucediendo en Brasil y en el mundo. Aquí nos estamos arriesgando seriamente con la gran cantidad de casos que ya estamos verificando en poco tiempo.

El estrepitoso aumento del número de casos y hospitalizaciones en el mundo, hizo que la OMS volviera a cambiar su discurso al decir que la pandemia no puede considerarse bajo control ni cercana a su fin. El caso es que todavía no sabemos qué pasará después de Omicron y las predicciones en este sentido deberían ser más cautelosas.

El coronavirus nos ha enseñado muchas cosas desde 2020, y usamos todo el conocimiento de la ciencia a favor de las soluciones, pero también nos sorprendió. Por lo tanto, lo mejor que se puede hacer en este momento es adaptarse a la situación. De nada servirá refutar, minimizar el daño o distorsionar los datos, como tanto les gusta a los que niegan la ciencia. Tendremos que luchar contra el Ômicron con la perseverancia y con el conocimiento que hemos adquirido hasta ahora. Gracias a los estudios y la búsqueda constante de conocimiento, hoy tenemos más herramientas que hace 2 años. Además, la prevención continúa y debe reforzarse con el uso de mascarillas adecuadas, la huida de aglomeraciones y el aislamiento de los casos positivos.

Y la ciencia seguirá aportando soluciones. Los datos compilados por el pediatra e infectólogo Filipe Da Veiga muestran que el 90% de los que tomaron una dosis de refuerzo tienen protección contra las hospitalizaciones. Entre los adultos no vacunados, existe una probabilidad 13 veces mayor de hospitalización en comparación con los adultos vacunados. Por lo tanto, se debe dar mayor cuidado a las personas mayores de 65 años o con menor inmunidad, se debe continuar. Vale la pena repetirlo: de nada servirá refutar la situación, minimizar el daño o distorsionar los datos, como tanto gusta a la anticiencia.

Todavía tenemos alrededor del 30% de la población brasileña que aún no está completamente vacunada. Como lo muestra una encuesta de SoU_Ciência, solo el 5,5% de la población declaró que no tiene la intención de vacunarse bajo ninguna circunstancia. Y solo el 9% de la población confía en la información que brinda el presidente Bolsonaro sobre las vacunas.

Copyright © Clipclap 2026.

Entre el 25% que aún no está completamente vacunado, tenemos algunas cuestiones como las dimensiones continentales del país, con lugares donde las vacunas no llegan tan fácilmente. Hay estados donde la vacunación todavía está por debajo del 50%. Pero, lo peor de todo, es la falta de lineamientos claros y unificados por parte del Ministerio de Salud, ya que el Programa Nacional de Inmunizaciones (PNI) lleva meses sin mando. Con el PNI y el SUS en pleno funcionamiento, cabría esperar campañas masivas de información, calendarios bien definidos en más de 5.000 municipios, estructuras de testeo y, sobre todo, notificación.

Por si fuera poco, también tenemos que investigar y combatir la contrainformación que viene de todos lados, incluidas las amenazas a científicos y médicos, a través de las redes sociales y otros mecanismos no transparentes. Todo esto retrasa la vacunación, como sucedió recientemente con la vacunación infantil.

La vacunación en Brasil trajo datos inequívocos de que produjo una disminución en el número de casos graves y muertes por Covid-19. Ante Ômicron y con la dosis de refuerzo, será una de las barreras más importantes para evitar hospitalizaciones y enfermedades graves. Junto con las mascarillas, será la única forma de evitar que se prolongue el dolor y el sufrimiento de la enfermedad. En ausencia de una política de salud pública clara, confiaremos en la evidencia científica y haremos nuestra parte. Contra los antivacunas y todos los propagadores de información falaz, ¡sigamos a la ciencia! Ella nos trajo respuestas hasta ahora y nos ayudará a llegar a un momento futuro en el que tanto deseamos: el fin de la pandemia.

https://flipr.com.ar/nacionales/salud/omicron-nos-muestra-el-precio-del-negacionismo-21-01-2022-sou-ciencia-brasil/

Veículo: Online -> Site -> Site Flipr

Copyright © Clipclap 2026.